

INFLUENCIA DEL NIVEL EDUCACIONAL EN LA RESPUESTA SEXUAL FEMENINA

*Rosario Fadul C.
Rafael García Alvarez
Aida María Freitas
Laura Erickson*

El creciente interés prestado a la sexualidad es un fenómeno típico de los dos primeros tercios de nuestro siglo. Las investigaciones y estudios realizados han ido logrando la desaparición de los tabúes y conceptos tradicionales, alcanzando colocar la sexualidad en el lugar que le corresponde por derecho propio en los procesos fisiológicos y sociológicos del hombre.

Desde Ellis (1804), Freud (1895), Adler (1911) hasta Kinsey (1948), Masters & Johnson (1954) y Kaplan (1967), son muchas las investigaciones realizadas y todas han llegado a la conclusión de que la respuesta sexual se logra de manera más o menos uniforme. La conducta sexual humana es el producto de factores biológicos, psicológicos y ambientales (citado por McCary, 1980).

La capacidad de responder a la estimulación sexual es una característica universal correspondiente a todos los seres humanos. Aunque la naturaleza del estímulo varía ampliamente, la respuesta fisiológica del organismo es la misma. Sin embargo, las variedades y la intensidad de la excitación sexual que cada persona experimenta varían por completo de una persona a otra.

Objetivos del Estudio

El sexo es lo que determina la diferencia física y constitutiva del hombre y la mujer. Esta diferencia implica además una diversidad de factores, los cuales encierran enormes desigualdades entre el varón y la hembra.

Se han encontrado diferencias significativas no sólo en cuanto a lo físico y constitutivo, sino además en la opinión y el comportamiento.

El objetivo de esta investigación será conocer si el nivel educacional influye en la respuesta sexual femenina.

Kinsey y Asociados (1948) estudiaron la conducta sexual de hombres y mujeres americanos de acuerdo al nivel socio-económico. Con este fin, se determinó el nivel socio-económico del sujeto fundándose en su nivel educativo y ocupacional y en el de ocupación de sus padres.

Los resultados indicaron diferencias socio-económicas en las actitudes hacia las diversas formas de la conducta sexual. Se observó que los factores sociales tenían menor significación en las mujeres que en los hombres en la determinación de los patrones de conducta sexual. Ellos encontraron poca o ninguna relación entre la naturaleza y grado de la actividad sexual de las mujeres y su nivel educativo o el nivel de educación de sus padres. Por ende, la presente investigación pretende conocer si existe una relación entre el nivel de educación, ya sea bachiller o universitaria, en la clase alta, y la respuesta sexual femenina, en la República Dominicana.

REVISION BIBLIOGRAFICA

A. *La Respuesta Sexual en la Mujer*

La respuesta sexual humana está comprendida por dos tipos de reacciones: vasodilatación superficial y profunda generalizadas, y aumento generalizado de la tensión muscular. Estas reacciones están relacionadas con las variables anatómicas relativas a cada sexo. En el caso de la mujer, estas reacciones son las que transforman el estrecho y seco espacio vaginal en un receptáculo bien lubricado, permitiendo así la penetración peneana.

La vagina o vaina, que es el órgano femenino de la copulación y el receptor de semen, cumple una doble función: proporciona el medio físico principal de expresión heterosexual para la mujer, y simultáneamente forma parte integral de su mecanismo conceptivo.

El clítoris es un órgano principal de estimulación sexual; éste se congestiona de sangre durante la excitación sexual debido a que es un órgano rico en terminaciones nerviosas sensoriales, lo cual hace que su estimulación esté acompañada de una intensa sensación de placer. Tanto la vagina como el clítoris son órganos que juegan un papel importante en la respuesta sexual femenina.

Masters & Johnson han dividido la respuesta sexual femenina y masculina en cuatro etapas sucesivas. Dichas etapas son: excitación, meseta, orgásmica y resolución. (Master & Johnson, 1976).

Kaplan (1978) afirma que hay datos clínicos y fisiológicos que favorecen a la formulación de que la respuesta sexual en ambos miembros de la pareja es realmente bifásica. Dentro de este marco bifásico, la respuesta sexual masculina se divide en: erección y eyaculación; y la respuesta sexual femenina está dividida en: fase de lubricación-hinchazón y orgasmo.

Vemos el ciclo de la respuesta sexual en etapas propuestas por Masters & Johnson.

1. *Fase de excitación*: En esta fase vemos que a medida que la tensión sexual aumenta, ocurren muchos cambios en los diferentes órganos femeninos. En los senos se puede observar la erección de los pezones y un aumento de tamaño de los mismos. Las areolas se hinchan en forma considerable. Las venas de la mama se vuelven visibles, formando el "árbol vascular" familiar.

Alrededor de 75% de las mujeres sexualmente estimuladas desarrollan un enrojecimiento de la piel, conocido como "enrojecimiento maculopapular sexual". Comienza en la región del estómago y garganta, diseminándose hacia las glándulas mamarias; la intensidad, por lo general, empieza en proporción directa con la estimulación recibida. (McCary, 1980).

La miotonía, tensión de los músculos voluntarios (y algunas veces involuntarios), empieza y crece durante esta fase, proporcionando una clara evidencia de que la respuesta sexual de la mujer no está limitada a la región pélvica; ella responde con todo el cuerpo. A medida que la tensión crece, los movimientos de la mujer se vuelven más inquietos, potentes y rápidos. Durante esta fase y las subsiguientes, los músculos de las nalgas y del ano pueden aumentar su tensión en forma voluntaria.

El aumento de la frecuencia cardíaca y de la presión sanguínea corren paralelas al incremento de la tensión sexual. El clítoris crece, aunque la tumefacción puede no ser descubierta a simple vista, y continúa aumentando durante toda la estimulación sexual.

La lubricación o "sudación" en el conducto vaginal es la primera respuesta anatómica de la mujer ante la estimulación sexual. Esta empieza de 10 a 30 segundos después de la estimulación funcional o mental. El líquido vaginal es claro, resbaloso, algo oloroso y alcalino, con lo cual ayuda a neutralizar el conducto vaginal, el cual es generalmente ácido, en preparación al paso del pene.

A medida que continúa la excitación, ocurre la dilatación y alargamiento de la vagina, estando limitados estos procesos a las dos terceras partes del conducto. La superficie arrugada se alisa y la mucosa se adel-

gaza con la expansión, haciendo 25% más grande la vagina en relación con sus dimensiones normales.

En el útero empiezan contracciones rápidas e irregulares y hay evidencia de una reacción vasocongestiva incrementante. Si hay una estimulación prolongada, puede hacer que el útero muestre un aumento de tamaño del doble o triple de las dimensiones normales.

En la última fase de excitación, conforme se acerca la fase de meseta, todo el útero es jalado hacia el abdomen inferior. Los labios mayores responden en forma diferente, dependiendo o no de si la mujer ha parido. En la nulípara, se adelgazan, se aplastan, hay elevación de ellos y se separan de la vagina. En la múltipara, se congestionan con sangre, aumentando al doble o triple de su tamaño normal. Los labios menores empiezan a aumentar de tamaño, creciendo finalmente al doble o triple de su espesor normal, tanto en la múltipara como en la nulípara. Hay cambio de color desde rojo a vino intenso y debido a la acentuada decoloración que presentan, han sido llamados "la piel sexual de la mujer excitada".

Las glándulas de Bartholino producen una secreción muy escasa de moco, por lo tanto no sirven como fuente de lubricación para facilitar la penetración.

2. *Fase de meseta*: En esta fase los senos y las areolas se expanden al máximo. Las mujeres que han amamantado muestran menor expansión de los senos que aquellas que no han amamantado.

El enrojecimiento sexual se disemina por casi todo el cuerpo, y al final de este período, la intensidad del color y la expansión del enrojecimiento alcanza su máximo en ambos sexos.

La tensión muscular es observable desde la cabeza a los dedos de los pies. Con frecuencia hay reacciones con gestos, fosas nasales dilatadas y tensión notoria en las comisuras labiales. Los tendones del cuello se ponen rígidos y sobresalen, especialmente con la proximidad del orgasmo. La espalda se arquea y los músculos de los muslos se ponen muy tensos. Posteriormente se observan contracciones espásticas de los músculos de las manos y de los pies.

La frecuencia cardíaca continúa elevándose, así como la presión arterial, ocurriendo la hiperventilación.

El clítoris muestra su respuesta más singular al estímulo sexual durante esta fase. El cuerpo clitórico y el glande se retraen en su posición colgante en la zona pudenda y se encogen profundamente dentro del ca-

puchón. Al final de esta fase, poco antes del orgasmo, la retracción es tan pronunciada que el clítoris está reducido en su longitud cuanto menos en 50%.
.

En el interior del conducto vaginal hay vasoconstricción acentuada. Los músculos distendidos se contraen voluntariamente, provocando que la vagina se apriete alrededor de la diáfisis del pene insertado durante el coito a medida que la mujer se aproxima al orgasmo.

El útero se eleva hacia el abdomen lo más que le permiten sus ligamentos y tejidos de sostén, produciendo la formación de una cúpula en la porción interna de la vagina e intensificando la fibrilación uterina.

En los labios mayores y menores, los cambios observados por primera vez en la fase de excitación se intensifican. En los labios menores la múltipara experimenta mayor dilatación de las venas que las nulíparas, por lo que es de esperarse un oscurecimiento más intenso en la múltipara.

Las glándulas de Bartholino, si no han secretado previamente su líquido, ahora lo hacen por la estimulación de los movimientos del pene.

3. *Fase Orgásmica*: En esta fase los senos no experimentan cambios notorios. La intensidad del enrojecimiento sexual y las reacciones miotónicas resultan estar paralelas con la intensidad del orgasmo.

Hay contracciones involuntarias de la zona perineal, el recto y la parte baja del abdomen. Además puede observarse enrojecimiento, hinchazón y expansión de la jaula costal. A veces ocurre una distensión involuntaria del meato externo de la uretra.

La frecuencia cardíaca se eleva aún más y la presión arterial continúa ascendiendo. La frecuencia respiratoria está en proporción directa con la intensidad y duración de la tensión sexual.

El clítoris permanece retraído y no es visible, quedando situado abajo de su capuchón durante esa fase.

En la vagina se contrae la plataforma orgásmica con gran intensidad a intervalos aproximados de 0.8 segundos. Hay alrededor de tres o cuatro contracciones y pueden existir hasta quince; el intervalo se alarga después de las primeras contracciones y la intensidad disminuye.

El útero experimenta contracciones de dos a cuatro segundos después de las primeras sensaciones de orgasmos. En forma típica empiezan en la cima del útero y van descendiendo hasta llegar a la cervix.

En los labios mayores y menores no se observan cambios en la nulípara ni en la multípara.

4. *Fase de Resolución:* En esta fase vemos que casi todos los órganos y tejidos de la mujer regresan con rapidez a su estado no estimulado después del orgasmo. En los senos ocurre una pérdida inmediata del enrojecimiento y la destumescencia de las areolas. El enrojecimiento sexual desaparece del cuerpo en orden inverso a su aparición.

La tensión muscular declina rápidamente, desapareciendo por completo 5 minutos después del orgasmo, si es que la estimulación sexual no ha continuado.

La frecuencia cardíaca, la presión arterial y la respiración vuelven a su estado normal.

Algunas mujeres desarrollan una película delgada de sudor sobre el pecho, espalda, muslos y tobillos, a medida que el enrojecimiento de la piel desaparece. Además puede aparecer una sudoración intensa sobre todo el cuerpo, especialmente sobre la frente, labio superior y axilas. La abundancia de la respuesta transpiratoria corre paralela con la intensidad del orgasmo.

El clítoris vuelve a su posición colgante normal antes de haber transcurrido diez segundos después que las contracciones orgásmicas de la vagina han cesado. La vasocongestión del glándulo del clítoris y de la diáfisis puede permanecer durante cinco a diez minutos después del orgasmo, persistiendo ocasionalmente hasta por 30 minutos. El proceso retroactivo de toda la zona de la vagina dura unos 15 minutos.

Las contracciones uterinas cesan y el órgano elevado reanuda con rapidez su posición habitual, aunque permanece alargado durante 10 minutos en las mujeres nulíparas y 20 minutos en las multíparas. Inmediatamente ocurre el orgasmo hay una leve dilatación en la abertura cervical que continúa por 5 a 10 segundos. Las investigaciones recientes demuestran que esta dilatación no ayuda al transporte del semen y no hay proceso de succión en el útero en el momento del orgasmo; esto resulta ser contrario a la opinión científica anterior.

En la nulípara, los labios mayores vuelven a su tamaño normal con mayor rapidez que en la multípara.

Los labios menores regresan rápidamente al color rosa leve; el cambio ocurre en forma inversa al orden en que ocurrieron en las dos primeras fases.

En las glándulas de Bartholino se observan cambios. No se ha hecho mención de las reacciones de los ovarios y las trompas de Falopio porque no hay observación directa de estos órganos durante la respuesta sexual. Sin embargo, se considera que los ovarios crecen durante las primeras dos fases de la vasocongestión, luego se enjutan al tamaño normal después del orgasmo.

B. Determinantes Psicológicas de la Respuesta Sexual

Kaplan (1974) afirma que la mayoría de los autores están de acuerdo en que la respuesta sexual en general tiene mucho que ver con los factores experienciales. La naturaleza de estos factores puede ser muy amplia.

La teoría psicoanalítica (Freud, 1938) afirma que las experiencias infantiles son las causas decisivas de las respuestas sexuales. También postula que la sexualidad no sólo se circunscribe a las actividades y placer genital, sino que existen otras series de elementos que interactúan, ocupando prácticamente toda la vida del individuo.

Los autores que defienden el punto de vista sistemático de la psicopatología sostienen que las respuestas sexuales están totalmente influenciadas por las relaciones entre los dos miembros de la pareja, porque éstos son los que crean el medio ambiente sexual (Kaplan, 1974). Por su parte, los modelos conductuales afirman que la respuesta sexual está sumamente influenciada por las contingencias que siguen a la conducta sexual. Estos sostienen que las respuestas sexuales son reacciones naturales incondicionadas y los síntomas disfuncionales son inhibiciones aprendidas.

Según Kaplan (1974), la respuesta sexual puede estar influenciada tanto por factores inmediatos como remotos. Las causas inmediatas de las respuestas sexuales operan en el "aquí y ahora" ayudando a la respuesta sexual en el momento en que el individuo intenta embarcarse en una actividad sexual. La respuesta sexual consiste en una serie compleja de reflejos viscerales autónomos, que sólo pueden operar con éxito si la persona en cuestión está tranquila y si no se halla bloqueado por un proceso consciente de control.

En otras palabras, para funcionar bien sexualmente es preciso que el individuo se abandone en la experiencia erótica. Tiene que ser capaz de abandonar temporalmente todo control y de perder hasta cierto punto el contacto con su medio ambiente. Un ambiente de apertura y de mutua confianza permite a la pareja relajarse y entregarse plenamente a sus vivencias eróticas. Este es un requisito indispensable para que se dé un funcionamiento sexual satisfactorio (Kaplan, 1974).

Entre las fuentes específicas de ansiedad, de defensas contra un estado de relajación sexual y de obstáculos para un disfrute sexual pleno, figuran las siguientes:

- 1) El fracaso de la pareja a la hora de establecer una conducta sexual que sea excitante para ambos.
- 2) El temor al fracaso de agradar a su compañero o el temor a ser rechazado.
- 3) La tendencia a erigir defensas intelectuales y sensoriales contra el placer erótico.
- 4) El fracaso de la pareja para comunicarse abiertamente, sin sentimientos de culpa ni mecanismos de defensa, acerca de sus auténticos sentimientos, deseos y respuestas.

Muchas parejas saben muy poco acerca de la sexualidad y se sienten demasiado culpables y atemorizadas como para explorar y experimentar. Las mujeres, que especialmente en sus años jóvenes exigen más estimulación por parte de sus compañeros para que su potencial sexual se desarrolle plenamente, suelen ser las víctimas más frecuentes de esta situación.

Por último, las causas profundas o psicológicas de las relaciones sexuales están influenciadas culturalmente; de esto depende que se creen conflictos sexuales o no. Estas influencias culturales conflictivas pueden ser tanto una crianza sexualmente restringida como una educación restrictiva.

Respuesta Sexual Femenina en Relación al Nivel Educacional

Las estadísticas de Kinsey & Asociados (1967) revelan diferencias sorprendentemente bajas entre las incidencias y las frecuencias del coito marital en las mujeres de los diversos niveles educacionales.

Se comprobó que el coito es más frecuente en los sectores más pobres, con escolaridad primaria, de la población.

El número de cópula en los grupos activos, siempre dentro del matrimonio, resultó ser esencialmente el mismo en todos los niveles educacionales.

Pero en casi todos los grupos de edades, y particularmente en los más jóvenes, se advierte en menor número de mujeres en los niveles educacionales más bajos que habían alcanzado el orgasmo en la cópula con-

yugal (incidencia activa). En los grupos más jóvenes, resulta mayor en el 100% la proporción de mujeres de niveles educacionales superiores que había experimentado orgasmos conyugales.

En cuanto a los porcentajes de las cópulas culminadas en orgasmos, los datos señalan que una proporción mayor de las mujeres de más alto nivel educacional, en contraste con las de educación primaria y secundaria, había llegado al orgasmo en un porcentaje más elevado en sus cópulas maritales.

Hipótesis General:

La revisión teórica expuesta lleva a formular la siguiente hipótesis general:

Si varían los niveles educacionales, entonces se observará una variación en la respuesta sexual femenina.

Sub-Hipótesis:

1. Si varía el nivel de satisfacción de la primera relación sexual y la disposición hacia la misma, variará la respuesta sexual femenina.

2. Si varía la actitud del compañero hacia el orgasmo variará la respuesta sexual femenina.

METODOLOGIA:

a. *Sujetos:* La muestra para este estudio estuvo representada por mujeres universitarias y bachilleres escogidas de los consultorios de centros médicos privados de la ciudad de Santo Domingo..

La muestra estuvo compuesta por 100 mujeres de clase alta entre los 20 y 45 años.

b. *Tipo de Estudio y Diseño:* Se realizó un estudio asociativo para ver si existen diferencias en los niveles educativos en mujeres de clase alta en relación a la respuesta sexual femenina. Se tomó la clase alta debido a la naturaleza autoadministrativa del instrumento y porque se esperaba que las personas de este nivel contestaran con mayor espontaneidad las preguntas del cuestionario.

c. *Operacionalización de las Variables del Estudio:* Ya que el estudio pretende investigar la influencia del nivel educacional en la conducta sexual femenina, la variable "nivel educacional", constituye la variable

predictora. Dicha variable se divide en dos: "bachiller y universitaria". La respuesta sexual femenina se infirió de las respuestas dadas frente a los ítemes del cuestionario diseñados para tal propósito, tales como: relaciones agradables, frecuencia en las relaciones, disfrute de las mismas, logro del orgasmo; constituyéndose en la variable criterio del estudio.

Las variables edad, clase social, nivel educacional de los padres, educación sexual y estado civil se incluyeron además, con el fin de controlar sus posibles variaciones.

La variable edad se controló manteniendo las amplitudes entre 20 y 45 años de edad.

Se escogieron mujeres de clase social alta, la cual estuvo determinada por el ingreso económico de \$2,000.00 en adelante.

El nivel de satisfacción de la primera relación, la disposición hacia la misma y la actitud del compañero hacia el orgasmo fueron todas operacionalizadas por las preguntas 9,10 y 26, respectivamente.

d. *Técnicas de Selección:* Debido a la dificultad de seleccionar una muestra de la población general para aplicarle este tipo de cuestionario, se realizó un muestreo no probabilístico accidental, donde se reclutaron los sujetos convenientes al estudio de una manera voluntaria.

e. *Instrumento:* Se empleó un cuestionario basado en otro que fue utilizado por estudiantes de Medicina de la UNPHU en su trabajo de tesis sobre "Factores psicosociales en la respuesta sexual femenina de un sector de la población de Santo Domingo en 1983".

Dicho cuestionario constaba de 62 preguntas, de las cuales se tomaron 31 para la realización del estudio.

El cuestionario consta de las siguientes partes:

- 1) Una sección indagando factores generales tales como edad, ingreso económico y nivel educacional de los sujetos participantes.
- 2) Preguntas sobre aspectos específicos correspondientes a la respuesta sexual femenina.
- 3) Preguntas de complemento y con fines de control de algunas variables que puedan influir en la respuesta sexual femenina.

PROCEDIMIENTO

A. Administración del Instrumento

Una vez elegidos los centros médicos: Dr. Yunén, Gómez Patiño, Dr. Betances, Abreu, Abel González, Centro de Pediatría, Ginecología y Obstetricia y Centro Médico Nacional, para la selección de la muestra, se obtuvieron los permisos correspondientes en los diferentes consultorios para la administración de los cuestionarios.

Se seleccionó una muestra preliminar de 30 sujetos que no serían incluidos en la muestra definitiva, para realizar un pre-test, con el fin de detectar posibles dificultades en la comprensión de las preguntas de nuestro estudio.

De los voluntarios elegimos los pacientes que cumplieran con las características que se requerían en este estudio; estas fueron:

1. Pertenecer al sexo femenino
2. Haber tenido experiencia sexual
3. Ingreso de \$2,000.00 en adelante
4. Edad entre 20 y 45 años
5. Ser bachiller o universitaria
6. No estar embarazada
7. No ser viuda
8. No ser divorciada

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Para el análisis de los resultados se empleó la prueba estadística no-paramétrica U de Mann-Whitney, con el propósito de determinar si existen diferencias significativas entre los niveles educacionales incluidos (bachiller y universitario) en relación a la respuesta sexual femenina, a un nivel de significación de 0.05.

Se analizó cada una de las tablas anexas de los cruces e índices de respuesta sexual femenina con la prueba no paramétrica Kruskal Wallace, ya que se trataba de una variable ordinal y más de 2 grupos. Esto con el fin de comprobar o rechazar la existencia de relaciones entre las variables que componen las sub-hipótesis establecidas.

En los casos que dio significativa esta prueba, se procedió a utilizar la U de Mann-Whitney con la finalidad de ubicar la existencia de tales diferencias.

Inicialmente, se hizo el análisis del cuadro general compuesto por los distintos niveles educacionales con respecto a la respuesta sexual femenina (Ver anexo).

El cuadro general nos muestra que aparentemente existen diferencias significativas entre ambos grupos ($Z = 2.15$ $p < 0.05$).

En efecto, se observa que el grupo universitario muestra un índice de respuesta sexual femenina mayor que el grupo de sujetos que sólo cursó hasta el nivel de bachillerato.

La Tabla I muestra que la edad de los sujetos no está significativamente relacionada con la respuesta sexual femenina ($H; X^2_4 = 1.159$ $p > 0.05$).

La Tabla II A nos indica que aparentemente el nivel educativo de la madre tiene una relación significativa respecto a la respuesta sexual de las hijas. ($X^2_3 = 8.19$ $p < 0.05$).

Sin embargo, en la Tabla II B observamos que aparentemente la relación entre el nivel educativo del padre y la respuesta sexual femenina es mucho más significativa en comparación con la de la madre. ($X^2_3 = 29$ $p < 0.001$).

Al efectuar un análisis más específico de las tablas anteriores (Tabla II A y II B), se pudo constatar que existía un índice altamente significativo de respuesta sexual femenina en las hijas de padres con educación universitaria en relación a aquellas cuyos padres sólo alcanzaron un nivel de educación secundario. ($Z = 9.12$ $p < 0.01$).

En la Tabla III observamos que aparentemente no existe una relación significativa entre la educación sexual recibida y el nivel de respuesta sexual femenina. ($Z = 0.06$ $p > 0.05$)

En cuanto a la satisfacción y disposición hacia la primera relación sexual y su relación con la respuesta sexual actual, no se obtuvieron resultados estadísticos debido a la baja frecuencia de sujetos en la categoría de "no-voluntarias". (Ver Tabla V).

La Tabla VI indica que aparentemente la actitud del compañero hacia el logro del orgasmo de su pareja está significativamente relacionada con la respuesta sexual femenina. ($X^2_3 = 13.73$ $p < 0.05$).

Un análisis más detallado de los datos nos indica que las mujeres que reportaron tener compañeros que "siempre" se preocupan por el logro de su orgasmo, tienen un índice altamente significativo de respuesta

sexual en comparación con aquellas mujeres cuyos compañeros sólo se preocupan "algunas veces" por el logro del mismo ($Z = 5.05$ $p < 0.05$)

DISCUSION

Los resultados de la siguiente investigación nos parecen valiosos, ya que ponen en relieve la importancia del nivel educacional en relación a la respuesta sexual femenina en un grupo de mujeres en Santo Domingo.

Tomando en cuenta los resultados alcanzados, se observó que las mujeres que habían llegado a un nivel universitario mostraron un índice de respuesta sexual mayor que el grupo de mujeres que sólo cursó hasta el nivel de bachillerato. Estos resultados coinciden con las estadísticas de Kinsey & Asociados (1953), los cuales reportaron que un 10% de la proporción de mujeres de niveles educacionales superiores habían experimentado un mayor número de orgasmos conyugales en relación a las mujeres en los niveles educacionales más bajos.

Podemos también señalar que las mujeres hijas de padres universitarios obtuvieron un índice significativamente mayor de respuesta sexual en relación a aquellas cuyos padres sólo alcanzaron un nivel secundario.

En efecto, la teoría psicoanalítica postula que las inhibiciones sexuales se adquieren invariablemente sobre la base de las contingencias negativas que son el producto de interacciones específicas padres-hijo (Freud 1938).

Tomando junto con los resultados obtenidos en la hipótesis general, en la cual se confirma que las personas con niveles universitarios tendrán mayor respuesta sexual, se puede deducir que los padres que alcanzaron un nivel universitario también tendrán mayor respuesta sexual.

Se piensa, al igual que los teóricos del aprendizaje, que sucede así debido a la adquisición de ideas y actitudes modeladas por los padres en el ambiente familiar.

Según Kaplan (1974), las causas profundas o psicológicas de las relaciones sexuales están influenciadas muchas veces por la cultura. Estas influencias culturales pueden predisponer negativa o positivamente hacia un buen desarrollo de la sexualidad. Entre las influencias culturales conflictivas se encuentran una crianza sexualmente restringida, así como una educación constrictiva.

En relación a la actitud del compañero hacia logro del orgasmo de su pareja, se observó que las mujeres que reportaron tener compañeros que

siempre se preocupaban por el logro de su orgasmo, tienen un índice de respuesta sexual mayor que aquellas mujeres cuyos compañeros sólo se preocupan algunas veces por el logro del mismo.

De acuerdo con Kaplan (1964), el deseo de brindar goce o de compartir el placer con el compañero no es sólo algo positivo y saludable, sino que es uno de los requisitos para realizar satisfactoriamente el acto sexual.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Antes de señalar las conclusiones que presenta el estudio referente al nivel educacional en relación con la respuesta sexual femenina, debemos mencionar algunas limitaciones en cuanto a la muestra tomada en la República Dominicana, ya que la misma se restringe solamente a un grupo de mujeres de la capital que asistieron a determinadas clínicas privadas con edades, nivel académico, clase social, estado civil específicos, por lo que las generalizaciones deben darse sólo a esos niveles.

Otras de las limitaciones que podrían señalarse estarían relacionadas con el número de sujetos de nuestra muestra, ya que en la mayoría de los casos se tuvieron que anular muchos de los cuestionarios, debido a que no cumplían con los requisitos establecidos por la muestra.

Sin embargo, aún existiendo estas limitaciones, se pudieron llegar a analizar las hipótesis planteadas en el estudio, las cuales expondremos a continuación.

En relación a la hipótesis general, se observaron diferencias significativas en la muestra al comparar el grupo de mujeres universitarias con el grupo de mujeres bachilleres, en relación a la respuesta sexual. Esto indica que a un mayor nivel educacional, mayor será la respuesta sexual en la mujer.

Por otra parte, el nivel educacional de los padres influye significativamente en una mayor responsabilidad sexual de la mujer, haciéndose más evidente esta respuesta cuando los padres han alcanzado un nivel educacional universitario.

Las altas diferencias significativas encontradas en relación a la actitud del hombre hacia el logro del orgasmo de su pareja, nos demuestra que cuando el compañero "siempre" se preocupa porque su pareja logre el orgasmo, éstas alcanzan una mayor satisfacción sexual. En cambio, aquellas mujeres cuyos compañeros sólo se preocupan "algunas veces" porque ellas logren el orgasmo, reportaron una respuesta sexual menos satisfactoria.

De las conclusiones expuestas se podrían hacer algunas recomendaciones, como serían: reconocer la necesidad fomentar programas de educación sexual que tiendan a modificar actitudes principalmente a nivel de la familia y muy especialmente al padre; ya que podía ser que una educación sexual ubicada solo dentro del contexto educativo no tenga un efecto significativo en lo que actitudes se refiere.

En cuanto a las actitudes y valores relacionados con el sexo que sostienen los adultos (cohortes mayores) con o sin educación sexual, para poder precisar aún las diferencias entre los tipos de padres.

Por otra parte, se podrían sugerir diferentes estudios para profundizar el conocimiento sobre la respuesta sexual femenina. Una de las variantes sería incluir la clase social baja y/o media para ver la variabilidad que podría existir en estos niveles.

Por último, que se realicen estudios dentro de la misma clase social alta, pero implementando una diferente técnica de selección de la muestra como sería tomarla de la población general y aumentar el número de sujetos, lo que permitiría una mayor generalización de los resultados.

B L B L I O G R A F I A

1. Freud, S. *Three Contributions to the Theory of Sex*. Nueva York, Randok House, 1938.
2. Kinsey A. Pomery W. y Martin C. *Sexual Behavior in the Human Male*. Philadelphia, Sounders Co., 1948.
3. Kinsey A. Pomeroy W., Martin C. y Gibhard, P. *Sexual Behavior in the Human Female*. Philadelphia Sounders Co., 1953.
4. Kaplan H. *La Nueva Terapia Sexual*. Madrid, Alianza Editorial, S. A. 1978. Tomos I y II.
5. Masters, W. & Johnson, V. *Incompatibilidad Sexual Humana*. Buenos Aires, Intermédica, 1976.
6. Masters, W. & Johnson, V. *Respuesta Sexual Humana*. Buenos Aires, 1967.
7. Morris Fishbein, *Enciclopedia Familiar de la Medicina y la Salud*. New York, Hs. Stuttman Co., 1964.
8. McCary, J. *Sexualidad Humana*. México, El Manual Moderno, S. A., 1980.

CUADRO GENERAL:
Nivel Educativo Femenino (V.P.) con Índice General de
Respuesta Sexual Femenina (V. C.).

M U J E R E S

Bachilleres	Universitarias
V. C.	V. C.
$\Sigma R = 2,213$	$\Sigma R = 2,837$

$Z = 2.158 < 0.05$

TABLA I

Si varía la edad, variará la respuesta sexual femenina.
Pregunta No. 1 con Índice de Respuesta Sexual Femenina (V.C.)

EDAD

20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
V. C.	V. C.	V. C.	V. C.	V. C.
$\Sigma R = 924.5$ $\Sigma R^2 = 854700.25$	$\Sigma R = 1,353.5$ $\Sigma R^2 = 1831962.2$	$\Sigma R = 1,479.5$ $\Sigma R^2 = 2188920.3$	$\Sigma R = 558.5$ $\Sigma R^2 = 3119222.5$	$\Sigma R = 734$ $\Sigma R^2 = 538756$
Total $X_4^2 = 1.1592$ p 0.05				

TABLA II

Si varía el nivel educativo de los padres, variará la respuesta sexual femenina.
Pregunta No. 11 con Índice de Respuesta Sexual Femenina (V.C.)

M A D R E				P A D R E		
OCTAVO	BACHILLER	TECNICO	UNIVERSITARIO	OCTAVO	BACHILLER	
V. C.	V. C.	V. C.	V. C.	V. C.	V. C.	V. C.
$\Sigma R = 2201$	$\Sigma R = 1658.5$	$\Sigma R = 1233.5$	$\Sigma R = 1948.5$	$\Sigma R = 1537$	$\Sigma R = 1789.5$	$\Sigma R = 1789.5$
$\Sigma R^2 = 4844401$	$\Sigma R^2 = 27506223$	$\Sigma R^2 = 1521522.3$	$\Sigma R^2 = 3796652.3$	$\Sigma R^2 = 2362369$	$\Sigma R^2 = 3202310.3$	$\Sigma R^2 = 3202310.3$
$X_3^2 = 8.19$	$p = 0.05$			$X_3^2 = 29$	$p = 0.01$	

2da. Prueba: (U) = Z = 9.12 p < 0.01

TABLA III

Si varía la educación sexual, variará la respuesta sexual femenina. Pregunta No. 8 con Índice de Respuesta Sexual Femenina (V.C.)

EDUCACION SEXUAL	
Sí	No
V. C. $\Sigma R = 2,755$	V. C. $\Sigma R = 2,295$
$Z = 0.06 \quad p > 0.05$	

TABLA IV

Si varía el estado civil, variará la respuesta sexual femenina. Pregunta No. 3 con Índice de Respuesta Sexual Femenina. (V. C.)

Casada	Soltera
V. C. $\Sigma R = 4,500$	V. C. $\Sigma R = 550$
$Z = 0.3050 \quad p > 0.05$	

TABLA V

Si varía el nivel de satisfacción de la primera relación sexual y la disposición hacia la misma, variará la respuesta sexual femenina (V. C.)

Preguntas No. 9 y No. 10 con Índice de Respuesta Sexual Femenina (V. C.)

VOLUNTARIA					NO VOLUNTARIA				
A.	Des.	Dol.	A y Dol	Otros	A.	Des.	Dol.	A. y Dol.	Otros
A. C.	A. C.	A. C.	A. C.	A. C.	A. C.	A. C.	A. C.	A. C.	A. C.

- A = Agradable
- Des. = Desagradable
- Dol. = Dolorosas
- A y Dol. = Agradable y dolorosa
- Otros

TABLA VI

Si varía la actitud del compañero hacia el logro del orgasmo de su pareja, variará la respuesta sexual femenina.

Pregunta No. 26 con Índice de Respuesta Sexual Femenina (V. C.)

SIEMPRE	CASI SIEMPRE	ALGUNAS VECES	NUNCA
V. C.	V. C.	V. C.	V. C.
$\Sigma R = 3998$	$\Sigma R = 504$	$\Sigma R = 429.5$	$\Sigma R = 15$
$\Sigma R^2 = 15984004$	$\Sigma R^2 = 254016$	$\Sigma R^2 = 184470.25$	$\Sigma R^2 = 225$
$\chi^2_4 = 13.72 \text{ p } 0.05$ 2da. Prueba = Z = 5.05 p < 0.05			